

Pandemia del Covid-19 obliga a redirigir fondos para amortiguar el duro golpe económico

La pandemia del Covid-19, una nueva y primera cepa de coronavirus que se puede transmitir de humano a humano, ha golpeado directamente a la economía mundial, pues ha causado que todas las actividades comerciales y de producción se detengan a nivel mundial.

La principal medida tomada por los países para frenar esta pandemia es el aislamiento social, con el objetivo de evitar en lo más posible la propagación del virus. Esto significa que no puede haber ningún tipo de actividad comercial lo que conlleva a un estancamiento económico que puede traer severas consecuencias en el futuro.

Así lo percibe Kristalina Georgieva, directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), quien comparó la recesión que causará el coronavirus con la crisis de 2008.

“El pronóstico de crecimiento global para 2020 es negativo, con una recesión tan mala o incluso peor que la de la crisis financiera global. Pero esperamos una recuperación en 2021”, explicó Georgieva durante su participación en la videoconferencia de los ministros de Finanzas y Banqueros centrales de los países del G20.

“Es primordial priorizar la contención y fortalecer los sistemas sanitarios en todas partes. El impacto económico es, y será, severo, pero cuanto antes pare el virus, más rápida y más fuerte será la recuperación,” añadió.

Esta organización declaró que un total de 80 países han solicitado ayuda del FMI para poder aplicar medidas en contra del Covid-19. No obstante, han declarado que aunque los países desarrollados tienen una mejor capacidad de respuesta los países pobres afrontan grandes dificultades.

Uno de los países que pidió ayuda al FMI fue Venezuela a través del gobierno de facto de Nicolás Maduro, quien solicitó 5 mil millones de dólares para supuestamente adquirir herramientas, medicinas y equipo técnico de cara a la llegada del virus al país. Sin embargo, el fondo desestimó su pedido ya que dudan de

su legitimidad como mandatario.

Aunado a las declaraciones de Georgieva, el presidente del Banco Mundial, David Malpass, afirmó que “el mundo necesita moverse rápido para incrementar su gasto sanitario, fortalecer sus redes de seguridad social, apoyar al sector privado y revertir la interrupción de los mercados financieros”.

El impacto ha sido tal, que los países han tenido que redirigir fondos a su sistema sanitario y aplicar medidas de prevención que los ayuden a amortiguar el duro golpe económico.

La Unión Europea, por ejemplo, aprobó la activación de la cláusula que suspende temporalmente la aplicación de las reglas presupuestarias comunitarias que exigen el control del déficit y la deuda, lo que supone que las capitales podrán elevar su gasto público todo lo necesario para hacer frente al brote de coronavirus a través de una respuesta firme y ambiciosa.

“El uso de esta cláusula nos garantizará la flexibilidad necesaria para adoptar medidas de apoyo a nuestros sistemas de salud y protección civil y para proteger nuestras economías, también a través de un mayor estímulo y una acción coordinada y diseñada por los Estados miembros para que sea oportuna, temporal y específica”, explican.

Venezuela es la gran incógnita

Expertos en área financiera vaticinan una severa recesión económica a raíz del brote del Covid-19, por lo que necesitará de respuestas firmes y acertadas para que el golpe sea lo menos trágico posible y asegurar el bien de las empresas y ciudadanos de cada país.

Esto desata la gran duda del porvenir de Venezuela, pues no cuenta con un aparato productivo que genere algún tipo de ingresos que ayuden a apaciguar el daño económico que puede llegar a generar esta enfermedad en el país.

Asimismo, el desgobierno ha dejado deshabilitado al sistema sanitario, y ante un eventual incremento en los casos de contagiados no se cuenta ni con los centros hospitalarios, ni con los equipos, medicinas y personal suficientes para atender la coyuntura.

En consecuencia de la desconfianza que hay con Maduro, los países vecinos se han negado a cooperar para gestionar medidas multilaterales que los beneficien y resguarden a su población. Tanto Iván Duque como Jair Bolsonaro catalogaron a Maduro de

incapaz y procedieron a restringir sus fronteras con Venezuela.

Este panorama puede profundizar aún más la emergencia humanitaria compleja y la crisis general que se vive en el país, por lo que se necesita tomar medidas urgentes y que beneficien a cada uno de los sectores del territorio nacional. (Con información de DPA)